

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja.
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

EL SEÑOR

D. Prudencio Mora y Rodríguez

DEL COMERCIO DE TOLEDO
HA FALLECIDO

EL DÍA 13 DE ENERO DE 1915

habiendo recibido los S. Sacramentos y la Bendición Apostólica.

R. I. P. A.

Sus desconsolados hijos D. Mariano y D.^a Manolita; hermanas doña Petra y D.^a Ruperta; hermanos políticos D. Anselmo Pintado, D. Pablo González y D.^a Alejandra Peña; prima hermana D.^a Engracia Rodríguez, primos, sobrinos y demás parientes,

RUEGAN a ustedes encomienden a Dios, nuestro Señor, el alma del finado y asistan al Funeral que por su eterno descanso se celebrará el viernes 15, a las diez de la mañana, en la Iglesia de Santa María Magdalena, de esta ciudad, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

El Emmo. y Rvdo. Sr. Cardenal Guisasola y Menéndez, Arzobispo de esta Diócesis, se ha dignado conceder 200 días de Indulgencia, en la forma y por los fines acostumbrados.

ESPERANZA

Dedicó el sabio y siempre llorado predicador D. Vicente Manterola uno de sus últimos y magníficos sermones a lamentar la falta de esperanza, causa del desaliento, de la tibieza y de las fáciles caídas en la vida cristiana, y lo que él veía y señalaba en el terreno religioso y espiritual, puede aplicarse también a la vida intelectual, al sentido moral y hasta a la acción política, tomando esta última palabra en la acepción más alta y más noble, que es en la que nosotros la tomamos siempre.

He caído, dice el pecador, en el fondo de un abismo donde no llega la luz del cielo; imposible es ya levantarme de la postración en que me hallo. Dios ha prometido su gloria a los que le siguen, yo me he apartado de Él y a mí no me alcanza su promesa. Esperen en su amor los que siempre le amaron, no yo, que puse sobre el suyo el amor a las miserables criaturas. Para mí no hay esperanza.

Y así el alma desgraciada que cae en la desesperación, añade a su primera desventura un nuevo pecado, el de querer limitar la omnipotencia, la bondad y la misericordia de Dios con los muros del pecado como si hubiera murallas que pudieran resistir a la sacudida de un corazón que se levanta vigoroso y al amor de Dios que le tiende los brazos para alzarle del polvo en que ha caído.

Pobre Patria mía, exclama el corazón débil y desesperanzado, ¡qué baja has caído! Has sido juguete de ambiciones y de impíos, como enferma sin pulso ya no puedes levantarte de tu postración. ¿De qué sirven los esfuerzos de tus hijos? Ya no hay esperanza para tí. En un rincón

del hogar lloraré tu caída, bajaré la cabeza ante los que disponen de tus destinos. ¿Para qué levantar la voz si no ha de ser oída? Sólo Dios que sacó a Lázaro de la tumba puede levantarte del sepulcro que la maldad de los hombres te ha labrado y tú no mereces un milagro de su omnipotencia.

Y así el corazón decaído mide la vitalidad y las fuerzas de su Patria por los míseros alientos de sus latidos y él mismo está dispuesto a arrojar su paletada de tierra sobre el cadáver que imagina su abatimiento, porque no tiene valor ni fuerzas para abrazarse con él y para darle vida con el calor de su sangre.

¡No, y cien veces no! No es el alma piedra rodadiza que cae de las cumbres de la gracia al fondo del barranco del pecado y allí se queda aplastada por su propio peso, hasta que el torrente de la tormenta le arrastre a la eternidad. De las tinieblas de la culpa se han elevado muchas almas valerosas a las puras regiones de la luz, que Dios no niega su gracia al que la busca y de la humillación de la derrota y de la amargura del vencimiento se han levantado muchos pueblos a las cumbres más altas de la historia.

Justo es que pierda la esperanza de triunfar el que huye de la lucha, no el valiente que rendido y prisionero acecha la ocasión para romper sus cadenas y volver al combate, y mientras palpita su corazón valeroso, espera siempre en la victoria y en el desquite.

Nosotros, los jaimistas no podemos perder jamás la esperanza. No la perdieron nunca nuestros padres; en los breñales de la tierra debe haber escondidos todavía viejos y enmohecidos fusiles que en los tristes días de la desventura enterraron

cuidadosos para mejores días; pudieron aquellos héroes perder la vida, pero no la esperanza que como semilla guardaron en la tierra para que diera frutos en el día de mañana.

Y no ha de ser nuestra esperanza indefinida y vaga, sino clara y precisa. ¿Qué importa al viajero lo largo del camino si sabe que cada paso le acerca al término de sus deseos y a la noche o mañana ha de descansar en los brazos de los suyos?

Hoy más que nunca tenemos motivos de esperanza, y surgen como ráfagas de luz de las tinieblas de lo porvenir. De esta confusión de las naciones ha de nacer un estado de cosas distinto del equilibrio inestable y de la ficción perpetua en que hemos vivido. Los torrentes de sangre derramados no han de quedar estériles, y cuando salga Europa de este baño de sangre y de fuego, no ha de salir con el mismo ropaje con que entró en él.

No es que esperemos, como piensan algunos, que los ejércitos vencedores vengán a España a imponer nuestros ideales. Como desgracia tendríamos que las naciones extranjeras quisieran intervenir en nuestros asuntos; es que la sacudida ha de ser tan grande, que sólo podrán resistirla las instituciones que fengán hondas raíces en los pueblos, y en España sólo están arraigados por la acción de los siglos los lemas de nuestra bandera: la Religión de nuestros padres, el amor de la Patria y la Monarquía tradicional.

Es que al estampido de los cañones, los pueblos adormecidos por la embriaguez revolucionaria despiertan ya, y piensan y comparan. Si hoy callan porque la violencia de la lucha no les deja tiempo ni sosiego para meditar ni hablar, cuando los cañones callen y se sientan las consecuencias de la guerra, vendrán en tropel a las inteligencias las ideas, los recuerdos, los sucesos con sus causas y se desatarán las lenguas y saldrán a la luz las verdades escondidas y como en un anticipado y humano día del juicio.

Quidquid latet apparebit.

Nihil inultum remanebit.

Los pueblos, ansiosos de paz, la buscarán lejos de los principios liberales y revolucionarios que han producido la guerra y el dominio de la revolución que tenía aterrado y esclavizado el mundo habrá acabado para siempre.

Es que fieles a la fe en la Providencia de Dios tenemos la convicción de que de esta inmensa catástrofe han de resultar grandes justicias, y como es la justicia y el derecho nuestro gran amor y en su triunfo tenemos nuestra esperanza porque de su desconocimiento y atropello vienen nuestros males, como se espera la aurora esperamos nosotros el fin de esta espantosa confusión.

Y aun suponiendo que el fin de la inmensa conflagración fuera, lo que Dios no

permita, el triunfo completo de la revolución, su posición absurda, el honor que inspiraría a la sociedad el pensamiento de volver a otro siglo de liberalismo, entrando en él por las puertas de una nueva revolución, francesa, sería tan grande y tan poderoso que duraría ese triunfo menos que las flores que la despreciable masa neutra arroja a los pies de los nuevos Robespierres.

Y no llaméis pesimismo a esta última suposición porque nosotros la aborrecemos con todas nuestras fuerzas, hemos luchado hasta con las armas para hacerla imposible, y si por nuestra desgracia ocurriera, limpios estaríamos de toda responsabilidad; toda la culpa recaería en el liberalismo, hasta en el más manso y vergonzante que ha preparado ese triunfo y por inclinación, por torpeza o por miedo ha alimentado a la fiera que ha de devorarlo.

Ved si tenemos motivo para abrigar esperanzas. Esperanzas tan vivas que es preciso apresurarnos a tener preparada la mansión para recibir al Tradicionalismo triunfante con su Rey como Caudillo. Sacudamos el hielo de los corazones y salgamos al encuentro de nuestra esperanza.

BALDOMERO GARCÍA.

El contrabando sigue escandalosamente, sin que el Gobierno procure evitarlo.

Seis mil sacos de garbanzos y judías se encuentran almacenados en Santader, en expectativa de embarque para Francia.

Cuando llegue el hambre y el pobre no pueda adquirir los artículos de primera necesidad para su sustento, ¿qué hará el Gobierno? ¿Qué hará el Sr. Dato?

¿Españoles, no evitaremos el robo, del cual nuestros bandoleros gobernantes son cómplices descarados?

IMPRESIONES MADRILEÑAS

La catástrofe europea.

Nuevo canard de infundios circula por las agencias y las prensas periodísticas de los aliados. Es el arma innoble de la mentira, de la que tanto abusaron al principio de la campaña para hacer creer al mundo entero que los alemanes eran una excepción de Europa por su barbarie, la que emplean con las mismas honradas intenciones, presentando como víctimas de actos de esa naturaleza al Clero, sobre todo al desventurado Sacerdote belga.

Son hasta repugnantes las descripciones que a ese fin cuentan y propalan del género de atropellos a que se ejercitan los soldados del Imperio. Pero tanta injuria no ha producido efecto alguno, pues los del campo contrario, por ser en su totalidad de las derechas, tienen su criterio bien definido para juzgar estas cosas y no cae ni uno, y entre los suyos tienen grandes tragaderas para que la novedad y sorpresa de esas fantasmas despierte su entusiasmo.

Y como prueba de su veracidad, en esas in-

formaciones está el caso de la prisión del Cardenal Mercier, que no ha sido confirmada y si desmentida. Una fábula resultará como lo fué las revelaciones que le atribuyeron cuando la invasión de Bélgica, y que para cortarlas tuvo que desautorizar con una carta que publicaron los periódicos.

La guerra y el Papa.

Es una bendición el fenómeno que se está revelando con motivo de la guerra y la acción salvadora que el angusto ministerio del Soberano Pontífice ha iniciado. Las naciones todas vuelven esperanzadas a renovar unas y otras, ha establecer nuevas y sumisas relaciones de paz con el Padre de la Cristiandad.

Inglaterra, Turquía y los Estados Unidos nombran cerca del Vaticano sus representantes y plenipotenciarios, y hasta la misma Francia se ve obligada, a pesar de su reciente y último ultraje hecho al pueblo católico francés por su primer Ministro Viviani, hombre ensoberbecido si los hay, a contestar al Papa a su iniciativa sobre el canje de prisioneros inútiles, en forma respetuosa y de sometimiento a lo propuesto, en telegrama del Presidente de la República.

Y por la agencia *L'Información* se ha hecho público que los yanquis nombrarán en breve un representante extraordinario en el Vaticano con la misión de discutir la proposición de paz del Papa.

Es una era feliz la que señalan para la Iglesia las iniciativas de paz con que empieza su reinado Benedicto XV.

Las Zonas neutrales.

El asunto de las Zonas neutrales evidencia el absurdo de una política vitanda, ausente de ella toda fuerza y orientación basada en la realidad nacional de que debe ser órgano su Gobierno.

La suspensión de los actos proyectados por las Diputaciones castellanas para el estudio y conocimiento del alcance de ese proyecto del Gobierno, revela una arbitrariedad, la resultancia de una centralización imposible.

Las regiones de Castilla, el núcleo de las fuerzas vivas de la Patria, ha de tener sobre todo la facultad y el derecho a todo acto y concurso libre que requiera su vida y existencia natural y política, nacional y social.

Ignorar, negar y desatender estos primordiales intereses es un atropello de algo supremo, concebible en un régimen de polichinelas.

Por generación y por historia no pueden originar sino la rutina de una exclusiva y artificiosa legalidad, con lo que agravan los conflictos, adquiriendo por sus menudadas resoluciones el carácter de gravedad que no tienen.

Negar el derecho de remisión y petición de derechos a las fuerzas vivas convocadas por sus órganos más representativos de sus intereses, es de lo más antidemocrático de esta política caduca.

En Méjico se ha atentado criminalmente contra todo lo español en aquella república.

¿Por qué? Sencillamente, porque se odiaba a España. El mejor resumen de antecedentes lo encontramos en una hoja publicada en la revista «Las Novedades», defendiendo a los españoles contra el ambiente cruel que venía enrareciéndose en su rededor. Tan brillante como justa defensa ha valido a su autor ser fusilado. Leído lo que la hoja denuncia, sólo nos resta preguntar avergonzados, ¿qué han reclamado los Gobiernos españoles contra ese rabioso antiespañolismo? ¿Qué han sabido prevenir y evitar como debían?

Lo del Colegio de Doncellas.

¿Pero qué es lo que ocurre en el Colegio de Doncellas? ¿Qué alboroto y revolución es esa que insinúan o anuncian los periódicos?

Lo ignoramos en absoluto; así que por esa lectura juzgamos; viniendo a conocimiento de que el Sr. Cardenal trata de hacer que en algunas cosas, en la vida de esa institución, se cumpla el reglamento, y nada más. Pues no comprendo el escándalo de la prensa y si vemos muy lógicamente que Su Eminencia Reverendísima, como todo el que alguna atribución y responsabilidad tiene en toda asociación, cole-

gio, etc., exija y disponga e imponga lo mandado, su reglamento y régimen, corrigiendo abusos, dando reglas y haciendo que se cumplan las existentes.

Hay más: ¿quién no se habrá lamentado de que el objeto de esa fundación está incumplido totalmente, porque en su mayoría ni son pobres, ni son huérfanas, ni tienen más condición que el de ser impuestas por el Ministro, el cacique o el Diputado?

¿Y si no es por esto, va a revolucionar la vida particular y oficial, la *perturbación de Toledo en general*, dice un periódico, por evitar que a todas las horas del día anden fuera del Colegio a comer a casa de sus padres o donde las inviten? Y agrega que con estas medidas renunciarán las plazas como ya lo han hecho *dos Colegiales que para nada necesitan el Colegio*. Pues si no le necesitan, ¿por qué quitaban ese derecho a las necesitadas?

¡Y cómo este hecho, si es verdadero, justifica la necesidad de esa medida!

Ya hablaremos también nosotros, que no tememos por la JUSTICIA, si se da motivo para ello.

Gibraltar, este pedazo de territorio español, enclavado en el punto más estratégico de la península, y que es la llave del Mediterráneo y del Atlántico, fué siempre codiciado por los ingleses.

Cuando estábamos empeñados en una guerra con Portugal, en época de Felipe V, mandó Inglaterra una escuadra y se apoderó inicualemente del Peñón, y desde entonces ondea en territorio español, para vergüenza nuestra y oprobio de las naciones cultas, la bandera inglesa.

¡Españoles, acordáos todos los días de Gibraltar!

Por los Médicos titulares

La obra de un Congreso.

(CONCLUSIÓN)

III.

Vamos ahora a señalar las consecuencias del último Congreso de Sanidad Civil en el orden profesional. Muy breve he de ser, porque los hechos son más expresivos y convincentes que las razones. Y los hechos aquí nos dicen, que así como del Primer Congreso, en 1911, surgió la Federación Nacional de Sanidad Civil, de este segundo ha surgido, afianzada y poderosa, la Unión Médica Nacional, ideal armónico de todos los médicos rurales, que veían su redención retrasada y entorpecida por estériles luchas intestinas.

Dos causas principales hubieran hecho fracasar nuestro Congreso y sus altos fines reivindicadores; una, la falta de número suficiente para dar al acto la importancia que en las actuales críticas circunstancias era indispensable que tuviera; otra, la diversidad de criterios y aspiraciones. Pero los ilustres gobernantes que al Congreso vinieron, han visto todo lo contrario; han contemplado el espectáculo grandioso ofrecido por centenares de modestos titulares, que, abandonando su hogar e imponiéndose toda suerte de privaciones y sacrificios pecuniarios, acudieron a su Congreso a dar otro fuerte alabonazo para que el Poder público les abra las puertas de la justicia y de la redención.

Y han visto también esos expertos políticos, durante el sereno curso de las sesiones, que la clase no está dividida, que en toda ella reina unidad de criterio; que una es la aspiración y uno el procedimiento. Y ante esta sensación de unidad y de fuerza, los gobernantes, que no pueden dejar desatendida esta enorme corriente de opinión, se han capacitado de la legitimidad de nuestra aspiración y han dicho *¡sea!* Si después de celebrado el Congreso nos hubiéramos limitado los médicos a disolvernos y diseminarnos por esos rincones rurales, nuestra obra peligraría, porque, pasada la actualidad, ni los políticos, ni la opinión seguirían prestándonos su atención preferente.

Pero hemos sido cautos; había que recoger todos los cabos sueltos de nuestro problema, y hacer un fuerte nudo para asegurarlos de un modo permanente. Y este gran nudo ha sido la constitución definitiva de la Unión Médica Nacional, organismo conciliador que ofrece su seno y su amparo a todos los compañeros de buena voluntad, y que actuará de permanente ceuti-

nela para vigilar el respeto debido a nuestros derechos.

Ahora ya no podrán existir las desagradables luchas entre asociados y federados; *ya no hay almarcistas ni albiñanistas*. ¡No hay más que una clase médica hermana, cuyas desdichas tenemos todos el deber de remediar!

Algunos desconfiados se preguntarán: «¿Tendrá la Unión Médica Nacional fuerza suficiente para defendernos y llevarnos a la victoria?»

—¿Quién lo duda? respondo. Y en efecto: ¿quién puede dudar de que en la Junta Central, o sea la misma Mesa del Congreso, hay compañeros ilustres de extraordinario valimiento en la política y en la Administración? ¿Pues qué, no habéis reparado en la imponderable calidad de nuestro insigne Presidente? ¿Habrá algún prohombre que pueda superar en méritos al doctor Cortezo, nuestro actual Jefe?

Meditemos y veamos qué es lo que necesitamos los médicos para triunfar; y al momento tropezamos con que lo fundamental, después de la unión, es una persona de gran relieve y de positiva influencia oficial que quiera favorecernos. Esto sentado y habiendo «adquirido» a Cortezo, no pasemos ya adelante. Ex Ministro, Consejero nato de Instrucción Pública, Senador vitalicio, miembro permanente del Consejo de Estado y presunto Presidente de la Real Academia. ¡Todo eso es nuestro caudillo! Y sobre todo, el título más glorioso y que le da derecho a la gratitud de los titulares españoles es el de ser autor de la «Instrucción General de Sanidad», que él redactó y confeccionó cuando fué Director del ramo. ¡Si conocerá a fondo el problema médico-rural! En síntesis, puede afirmarse que no hay en España reforma sanitaria posible, sin que pase por las manos del doctor Cortezo, reflejando en ella los destellos de su altísima autoridad técnica y administrativa.

¿Y con tan formidable caudillo no hemos de lograr el triunfo?

En torno de Cortezo, y prestando cada cual su colaboración, nos encontramos el Dr. Pulido, talentoso parlamentario y escritor que nos ayuda cuanto puede; Moliner, cuya presentación es inútil, porque bien demostrada tiene su condición de luchador infatigable; el Dr. Almarza, que continúa facilitando a la Unión el mismo personal esfuerzo que puso en la Asociación; los Inspectores de Sanidad, señores Bejarano y Martín Salazar, intérpretes oficiales de nuestros anhelos, y el insignificante Dr. Albiñana, servidor de ustedes, que aunque su actuación sea la más modesta, no es por falta de voluntad, sino por la pequeñez de su personalidad; pero pequeña y todo, la pondrá mientras viva al servicio de sus queridos compañeros.

Con la acción uniforme de tan eximias personalidades, a excepción mía, y con periódicos como *La Sanidad civil*, que siempre os ha conducido a grandes empresas, podéis asegurar, médicos titulares, que vuestra situación de defensa es hoy más fuerte y eficaz que lo ha sido nunca.

Ahora a vosotros toca aprovecharos de esta formidable máquina de guerra que entre todos hemos construido; no debe haber un solo médico rural que no ingrese en la Unión Médica Nacional, y el que en los grandes momentos actuales permanezca indiferente y pasivo, en vez de redención, merecerá seguir comiendo el escaso y duro pan de la esclavitud.—DR. ALBIÑANA, Médico y Abogado, Académico C. laureado de la Real de Medicina de Madrid.

Los alemanes han sufrido una gran derrota en la Polonia, dijo la prensa que en España representa a los aliados.

En efecto, los alemanes han tomado Lodz, el Amberes ruso y el Mancheste ruso. Una aldea de medio millón de habitantes.

EN TURNO DE LA GUERRA EUROPEA

¿Quién toma el pelo?

L'Humanité publica un suelto con el título de «Las falsas noticias», que dice:

«—¿Ha visto usted la gran victoria rusa?

—¡Ciertamente! El Ejército alemán no escapará de una destrucción completa.

—La invasión de Prusia es cierta ahora. Es esa una nueva fase de la guerra. Bien pronto, de los dos lados, el triunfo será completo.

Tal es la conversación que, ya hace algunos días, se oía por todas partes. Parisinos y france-

ses de todas las regiones se exaltaban pensando en que un gran desastre alemán en la Polonia rusa iba a precipitar los acontecimientos.

Pero hoy, todos están obligados a observar que si los Ejércitos rusos luchan con valor y habilidad y han podido mantenerse en una situación satisfactoria, *no han logrado la gran victoria que se anunciaba.*

La opinión ha sido, pues, engañada.

¿Por el Gobierno ruso? ¡De ninguna manera! En un comunicado oficial de Petrogrado el primero que nos ha llamado la atención sobre las *exageraciones de las correspondencias privadas.*

Pero ha habido periódicos que han mentido.

Son los mismos de siempre: aquellos que en tiempo de paz habían ya hecho un tablado de patriotismo y que, en las terribles circunstancias en que nos encontramos, continúan jugando con el sentimiento nacional.

Entre ellos, como siempre, se ha distinguido *Le Matin.*

El periódico que en los primeros días de la guerra aparecía con este gran título: «¡Los cosacos a cinco etapas de Berlín!», nos decía estos días con el mismo descaro: «¡El Ejército alemán está perdido; ¡Todo será muerto o hecho prisionero!»

El pueblo francés, tan prudente y tan resuelto, no merece la injuria que le hacen los que especulan con los sinceros impulsos de su patriotismo.

Somos adversarios de la censura; condenamos hasta el principio de la misma.

Pero es triste pensar que los artículos de honrados ciudadanos han sido mutilados por la censura, porque contenían, por ejemplo, justas críticas contra el servicio de Sanidad o reflexiones legítimas sobre hechos ciertos, mientras que falsas noticias, completamente inventadas, pueden ser con gran ruido lanzadas al público, que enloquecerá de júbilo entonces y sera después presa del desaliento.»

Apenas terminada la elaboración de los Presupuestos, el Gobierno ha empezado a banquetear de lo lindo.

Saturno devoraba a sus hijos. El Gobierno deja a Saturno a la altura de una zapatilla. Porque se come a sus hijos y a los de la Nación.

Dejad a los niños que vayan al Niño de Praga.

La inocencia y el candor de la niñez es el reflejo más deslumbrador y la manifestación más sublime de la hermosura de Dios en la creación; la inocencia de los niños es la flor más delicada y el perfume más subido y más grato a los ojos de Dios, porque la inocencia es el hombre recto tal como Dios le hizo en el corazón y en la inteligencia, en el sentimiento y en todo su ser, antes de que le hayan empañado las mareas infernales y le hayan oscurecido las tinieblas del pecado. Cegado por esta poesía encantadora, que continuamente resuena en el corazón de los niños inocentes, el dragón infernal se turba, y dirige de un modo especial todos sus furores hacia esta predilecta porción de Jesucristo para mancharla o desfigurarla o destruirla. Desgraciadamente estos ataques infernales, concentrándose en hombres perversos y portaestandartes de una demoleadora y universal secularización, ha causado profundas llagas y horribles estragos en los amenos jardines de la niñez; en ellos distinguimos florecillas marchitas e inclinadas sobre el tallo por falta de savia y de vida, hermosos capullos secos y agostados en el momento mismo en que iban a entreabrirse para embalsamar el ambiente. Al apreciar tan triste fenómeno, desgárrase el alma a impulsos del dolor, y todo nuestro ser se conmueve en presencia de muertes tan prematuras, y no pudiendo contener en nuestro interior la vehemencia del sentimiento, nuestros labios se desplazan y, lamentándonos, exclamamos continuamente con el poeta: «¡Pobres niños!, ¡ya no hay niños!, ¡ha desaparecido del mundo el candor y la inocencia de la niñez!», y dirigiendo nuestras miradas al porvenir, considerando que los niños de hoy serán los hombres de mañana y que una sociedad sin niñez es una sociedad de decrepitos y de agonizantes, temblamos ante los negros horizontes que vislumbran nuestros ojos y ante las desgarradoras escenas que presentimos.

En presencia de males tan inminentes y antes de que la ola de cieno lo ennegrezca todo y todo lo corrompa, tratemos deponer algún remedio si es que lo hay, y tratemos de reformar el corazón del niño, y para ello levantemos nuestras miradas y escuchemos lo que nos dice el divino ejemplar Cristo Jesús: «Dejad a los niños que vengan a mí, exclamaba el divino Maestro, dejad a los niños que vengan a mí!», y en estas palabras, no hay que dudarle, está todo el misterio y el secreto de la salvación de la niñez. Magníficos y consoladores son los cuadros que nos traza el arte cristiano, representando al divino Maestro sentado y rodeado de niños y que con las alegrías, expansiones y confianza propias de la inocencia le importunaban y acariciaban, unos jugando sobre sus rodillas y otros estrechándole sus manos y besándole con infantil confianza y ternura. El divino Jesús los miraba con dulzura, y, estrechándolos contra su corazón, los recreaba y los comunicaba savias divinas y alegrías celestes, repitiéndoles de continuo estas dulcísimas palabras: «Venid a mí, niños; venid a mí», y todo el niño que se acercó a Jesús, recibió soberanas comunicaciones y abundante vida divina. Todo el agostamiento y decadencia, pues, que se nota en la niñez radica en una apostasía; muchos niños, en alas de aires satánicos, impulsados por innumerables causas que se han conjurado contra el lirio de su inocencia, y arrastrados por lecturas perniciosas, láminas obscenas o conversaciones impuras, han llegado a romper las amistades que les unían con Jesús, y se han olvidado de Él y no quieren nada con Él, y aquí está el origen de todos sus males. Para levantar, pues, a los niños y para vigorizarlos nada más seguro que llevarlos de nuevo a Jesús, poner su corazón junto al Corazón divino y hacer que emita al unísono sus latidos; entonces será segura la curación; el divino Maestro los cobijará junto a su pecho y allí no llegarán los aires abrasados por los ardores del infierno; dejad pues y haced que los niños se acerquen a Jesús.

Entre todas las devociones al Niño Jesús, ninguna es tan simpática y de tanta actualidad como la devoción al Niño de Praga; en casi todo el mundo se le venera hoy bajo este título encantador; innumerables son los Colegios e infinitos los niños que continuamente saludan con plegarias y entonan himnos al divino Infante de Praga, y él se complace y de una manera especial derrama sus gracias y sus bendiciones sobre el corazón de los niños.

Haced, pues, padres de familia y profesores de Colegios que los niños vayan continuamente al altar del Niño de Praga, para que este divino Rey los conserve en la inocencia y en el candor propios de la niñez. ¡Niños!, id al Niño de Praga, que Él os asistirá y os consolará.

JUAN GARCÍA.

NOTAS JAIMISTAS

EN MADRID.

El día 6 del actual, con motivo de celebrarse la Fiesta de la Monarquía Tradicional, recibió el Sr. Jefe-Delegado centenares de Comisiones, cartas y felicitaciones de toda España, expresándole los sentimientos de adhesión y lealtad inquebrantable de la gran familia tradicionalista.

EN BARCELONA.

Se ha celebrado una solemne Velada en el «Círculo Tradicionalista del Centro», en la que hicieron uso de la palabra muy elocuentemente el ex Diputado jaimista D. Dalmacio Iglesias, D. Angel Marqués y D. Pedro Llosas, haciendo el resumen del acto con mucha energía y elocuencia el Sr. Sunyent, dando las gracias a todos por su asistencia, terminando el acto con las últimas notas de la «Marcha de D. Carlos».

—Para conmemorar la fiesta de los Santos Reyes, la Sección de propaganda del «Círculo Obrero Tradicionalista de Santa Madrona» celebró el domingo pasado una solemne Velada literario-musical y política, tomando parte en ella distinguidas señoritas, y encargándose del discurso de fondo un notable orador.

EN PONTEVEDRA.

Se han inaugurado en el Círculo de Pontevedra una serie de Conferencias que periódicamente irán dando los jóvenes socios del mismo; siendo el encargado de iniciar esta tarea don Antonio Arines López, alumno de Derecho de

la Universidad de Madrid, que pronunció un elocuente discurso.

La próxima Conferencia está a cargo de don Apolinar Torres.

EN SAGUNTO.

Se ha celebrado una solemne Velada, en la que se representó *La Cuna del Niño Dios*, siendo todos muy aplaudidos.

EN GUERNICA.

Se ha celebrado una Velada que, gracias a la actividad de D. Juan Ansótegui, como también al occurrente y gracioso actor D. Miguel López, resultó un triunfo colosal.

EN BILBAO.

Se da como seguro que los días 17 de Enero y 7 de Febrero próximos son las fechas designadas para poner en escena, en el Teatro de los Campos Elíseos, las obras *Ona* y *Anay-bial*.

EN ORENSE.

El día 13 de Diciembre último han celebrado los jaimistas orensanos, en medio de un delirante entusiasmo, la bendición del Banderín del Requeté y la Bandera de la Juventud.

Apadrinaron las hermosas enseñanzas la bella y simpática Srta. Josefina Romero y D. Marcial Guinzo, Director del batallador colega *La Región*. Después de la bendición se celebró un banquete, y por la noche una solemne Velada.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un ejemplar de la obra *Ligeras nociones de Selvicultura, Ordenación de montes y xilometría*, publicada por el Ingeniero de montes D. Juan Herreros Buitragueño.

Tiene por objeto el servir de estudio a los aspirantes a ingreso en el Cuerpo de Auxiliares facultativos de Montes y de uso para todos por vulgarizarse los conocimientos forestales tan necesarios como desconocidos.

¿Por qué dejé de ser republicano?, por Juan Carranza, con prólogo del Director de *El Cañón*, de Alicante, nuestro batallador correligionario D. José Galán Benítez.

No pensábamos librarle de la suerte que corren muchos de los periódicos, folletos y libros que a diario recibimos y de los que por imposibilidad nos reducimos a formar el juicio que nos merecen por sus índices, y la idea de que el señor Carranza sería uno de tantos desengañados del republicanismo español, más o menos vulgar, pero que nada nuevo podría revelar ni interesarnos, nos sustruía por completo a ese trabajo.

Nos despertó interés el prólogo, y empezada su lectura en ella nos mantuvo con amenidad creciente hasta el final del libro.

El bárbaro espectáculo de la *semana roja* y la cobarde huida del peligro de los inductores le hizo caer la venda de los ojos de la razón y detestar de los que le contuvieron en el engaño. La trampa de los caros emblemas: *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, que forma la edificante historia pública de Lerroux, Blasco Ibáñez y todos los grandes embaucadores, algunas de cuyas principales hazañas fiscaliza con un razonamiento tan convincente como patriótico, ha sido descubierta en buena hora y estigmatizada por su hábil pluma con todo el imperio de un espíritu sereno.

Asqueado, quema su antiguo ídolo, repitiendo con Ruiz Zorrilla: «En vista de todo esto no puedo, ni debo, ni quiero ser más republicano».

La edición ha sido costeada por suscripción popular, abierta por el citado colega, a quien, en unión de su autor, felicitamos.

PROVINCIALES Y DIOCESANAS

YUNCLILLOS

«Sr. Director de EL PORVENIR,

Toledo.

Remito a Ud. la presente carta por si juzga oportuno insertarla en el periódico de su muy acreditada y digna dirección.

Doy principio a la mía, manifestando que no soy un técnico en el periodismo y mucho menos para poder ser Corresponsal y colaborar en un periódico como el nuestro, por el cual han pasado plumas de alto relieve; pero animado de mis buenos deseos y considerando que llevo siete

años suscrito a él, es por lo que creo considerarme con cierto derecho para poder ser Corresponsal de alguna reseña y también a defenderme de las calumnias que cierto señor se ha dignado imputarme, como más adelante verá. Soy un Cura de buena voluntad, que dice la verdad y mucho más cuando tiene que defender los derechos espirituales y materiales de la Parroquia que, aun cuando indigno, le está encomendada; que ve y observa los movimientos buenos o malos de sus feligreses y con mucha más cautela tratándose de aquellos que, jactándose de ser católicos a toda prueba, ponen una vela a Dios y otra al demonio, aparentando ser católicos ante la faz del mundo, viviendo luego bajo los pliegues de la bandera del liberalismo impío, tratando a espaldas de vender a Dios y a sus ministros por medio del engaño y de la calumnia.

Digo esto Sr. Director y en el sentido de querella porque ha llegado a mis manos una carta dirigida a Ud., firmada por un tal Díaz y publicada en nuestro periódico núm. 490, correspondiente al 7 de Enero corriente, en la cual se me califica de embustero, diciendo que el Alguacil, por encargo del Ayuntamiento y después de celebrada sesión, pasó aviso a la Parroquia; esto, Sr. Director, es totalmente *inexacto*, y prueba de ello es el hecho de que en vista que la hora de Vísperas se aproximaba y el Ayuntamiento no había comunicado aviso, una persona devota se presentó en la Casa Rectoral y ante dos testigos que por casualidad había, dijo lo siguiente: «Sr. Cura, vengo a decirle a Ud. que en vista de que el Ayuntamiento no hace la fiesta a San Andrés, yo, particularmente, vengo a encargársela, y yo seré el encargado de abonar los derechos parroquiales», para lo cual le extendí su correspondiente recibo; esto es, Sr. Director, la esencia de la verdad, que demuestra que el Cura ha bebido en fuente de agua potable y... no potable! como sin fundamento dice el Sr. Díaz, a quien no tengo el honor de conocer.

Es indudable, Sr. Director, que como los Ayuntamientos tienen *tantas puertas de escape*, no es extraño, como digo, hallan fingido o inventado una trampa, como este Ayuntamiento dice, «legal», firmando un libramiento para que, en caso de una reclamación inesperada, poder siempre justificar que en Depositaria consta oficialmente haber satisfecho dicho capitulo de gastos, y por esta sencilla razón el Sr. Díaz— que en este asunto ha torcido el camino recto de la verdad y que debe estar grandemente interesado en torcerle—, afirme y tenga por inconcuso el hecho de que en la cuenta de Data de la Depositaria municipal conste estar cumplido este deber, y sin haberlo cobrado el Cura.

Respecto a lo que el Sr. Díaz dice que el Ayuntamiento ha sido *siempre fiel* a las tradiciones de su pueblo, en cuanto a los deberes religiosos, le contesto diciendo que eso de ser fiel a las tradiciones de su pueblo, al Cura le gusta mucho, pero, por desgracia, puedo decirle al Sr. Díaz que ha torcido el camino de la verdad, por la sencilla razón de que hace muchos años —la voz del pueblo lo dice—, que se subvencionaban los Sermones de *Semana Santa* y llevamos tres años que esa *fidelidad* ha pasado a ser *infidelidad*, suprimiendo dicha subvención, como ha ocurrido este año con la fiesta a que hago referencia.

Así se habla, Sr. Díaz, con verdad, como yo lo hago, *sin miras humanas* y dispuesto a probarle que el Cura en la reseña publicada por él en el núm. 488, de fecha 24 de Diciembre próximo pasado, dijo verdad, y, por lo tanto, no había lugar a tal rectificación, como Ud. exige en la carta que ha dirigido al Sr. Director.

No quiero Sr. Director ser a Ud. más molesto, y humildemente le suplico tenga la bondad de publicar la presente carta en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, quedando siempre reconocido a Ud. su afectísimo s. s., q. b. s. m., Vicente Cruz Román, Presbítero, Económico de Yuncillos.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

Nombramiento.

Por Su Eminencia Reverendísima ha sido nombrado Profesor de Religión del Colegio de Doncellas el M. I. Sr. D. Agustín Rodríguez, Canónigo Lectoral de la S. I. Primada, a quien enviamos nuestra entusiasta felicitación por su nuevo nombramiento.

Trasladado.

Con motivo del ascenso, por oposición, a Tenedores de libros de Hacienda, nuestro querido amigo D. José Hernández ha sido nombrado para ese empleo con destino a la Intervención de la provincia de Ciudad Real, para donde partió a posesionarse el domingo último.

Reiteramos nuestra enhorabuena y que le vaya bien en su nuevo cargo.

R. I. P. A.

El día 12 falleció en esta ciudad D.^a Saturnina Moraleda y Martín Forero; a su distinguida familia y en especial a nuestro buen amigo el Presbítero D. Mariano Gálvez de la Higuera, nuestro sentido pésame, y juntamente pedimos una oración por la finada.

—Con entrañable sentimiento tenemos que comunicar la noticia de la pérdida irreparable que tiene nuestro querido buen amigo y correligionario D. Mariano Mora con la muerte de su padre D. Prudencio ocurrida en la tarde del miércoles.

Familia es la de nuestro amigo de generales simpatías en Toledo; la vida del difunto es de un honrado industrial que ha consumido sus energías y existencia en su trabajo asiduo y tenaz, con lo que la enfermedad rápidamente le hizo su víctima.

Trocado este inmenso dolor por el sentimiento cristiano, aumentará la fe y resignación de nuestros buen amigo y hermana, cuya pena nos es común y nos hace pedirle así al cielo por su bien y el descanso y gloria de su padre (que en paz descanse).

—El día 9 del corriente falleció en esta ciudad D.^a Lorenza Muñoz, viuda de D. Tomás Juárez, después de larga y dolorosa enfermedad, soportada con resignación cristiana.

A su familia, especialmente a sus sobrinas Cándida y Angela, enviamos nuestro más sentido pésame, y pedimos a nuestros lectores una oración por su alma.

—El día 13 entregó su alma a Dios el padre del distinguido director de *El Eco Toledano* D. Emilio Bueno, por cuya desgracia acompañamos en el sentimiento a dicho señor y familia.

Poseción.

La ha tomado el lunes de la Abogacía fiscal de esta Audiencia el joven letrado y amigo nuestro D. Luis Riesco, a quien felicitamos.

Reunión.

No voluntariamente, sino por imposibilidad, dejamos de asistir a la reunión del domingo en el Ayuntamiento, convocada por la «Asociación de la prensa».

Por la información que vemos en los periódicos diarios, la nueva Junta no ha sido del agrado de todos, y se quejan de que en ella los que figuran no son, en su mayoría, de la clase.

Pan falta de peso.

A los panaderos Juan Llorente y Pablo Martín, cuyos hornos existen en el Puente de San Martín y San Torcuato, les han sido decomisados bastantes kilos de pan por falta de peso.

La asamblea de hoy.

En este día tendrá lugar la asamblea de los agricultores de la Sagra, acto que se celebrará en la Diputación provincial, al objeto de tratar de la reforma del Canal de Carlos III.

Concurrirán los representantes en Cortes y comisiones de los pueblos.

El destino de los reclutas.

El sorteo de los quintos está llevándose a cabo y todavía durará algunos días, a los de la capital les han correspondido bastantes números para Melilla, lo que no es extraño, pues se destinan un 50 por 100 para dichas tierras.

De la Administración.

Para la buena marcha administrativa, se ruega a los señores suscriptores y anunciantes a quienes no se cobra directamente, se sirvan abonar sus descubiertos; para ello pueden valerse del Giro postal, de libranzas del Giro mutuo y hasta de sellos de Correos.



EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

(SE PUBLICA LOS JUEVES)

Es el periódico de mayor circulación de la provincia y el más económico: Año, 4 pesetas; trimestre, 1 peseta; mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja, el 20 por semestres y el 35 por años.—Pago adelantado.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid, Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.



ANUNCIOS

ACADEMIA POLITÉCNICA
San Pedro, 7.—TOLEDO

Preparación para CORREOS, TELÉGRAFOS, ESCUELA SUPERIOR DEL MAGISTERIO, BANCO DE ESPAÑA, TENEDURÍA DE LIBROS y CONTABILIDAD. Explicación de los programas del Bachillerato y Magisterio. Clases especiales de FRANCÉS y CASTELLANO para el ingreso en las Academias Militares.

FRANCÉS E INGLÉS
Sistema BERLITZ

Poseer uno de estos idiomas es asegurar el porvenir

CASA DE VIAJEROS
de toda confianza, de nuestro correccionario SR. NIETO.

Trato esmeradísimo, abundancia y economía.

ESPARTEROS, 8, 2.º, MADRID

NOTA.—No confundir esta casa con *La Riojana* que ocupa los pisos primero y principal.

Academia "ARNAU"
CARRERAS MILITARES

Director:

D. Manuel R. Arnau,

Comandante Diplomado de Estado Mayor,
Ex Profesor de la Academia del Arma.

Brillantes resultados en la Convocatoria de 1914.

Pídanse Reglamentos que lo confirman.

Seriedad.

Orden.

Trabajo.

Religión.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27.
TOLEDO

DISPONIBLE

¡ALERTA!
TODO EL MUNDO

POLVO REGENERADOR
(el primero en España)
para hacer poner huevos a las aves:
GALLINAS, PATOS, ANADES, ETC., ETC.



Patente de invención por 20 años.
¡TRES MIL huevos al año con DIEZ gallinas!

Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponen todos los días y en todas las estaciones del año, aun en lo más crudo del invierno. Numerosos testimonios. Gasto insignificante.

Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO
Droguería general: Estación, 11.
VITORIA

Pídanse prospecto y se remitirá gratis.
Pedidos a D. MARIANO MIEDES, Cmc.º 31
TOLEDO



¿Le interesa á Ud. esto?

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?

Reloj Cyrus. —¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Reloj Cyrus. Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema.

Reloj Cyrus. La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo á ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Reloj Cyrus. Venta exclusiva en Toledo

Reloj Cyrus. José Hurtado
Belén, 15

SUCESORES

DE
A. JIMÉNEZ
BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

SUCURSAL EN TOLEDO,
CALLE NUEVA, 16, TELÉFONO, 41.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca y Caja de Ahorros.

HORAS DE CAJA: DE 9 A 2 Y DE 3 A 6.

OBJETOS DE ESCRITORIO
Y
LIBROS PIADOSOS

DE
RAMÓN GARRIDO
44, ZOCODOVER, 44

Devocionarios de Primera Comunión.

PRECIOS ECONÓMICOS

COLEGIO

DEL
SACRAMENTO

de 1.ª y 2.ª enseñanza

dirigido por el

Lic. D. Enrique Muncharaz.

Establecido en Torrijos (Toledo) P.ª de la Constitución, n.º.

El resultado de los exámenes de los alumnos de este Colegio, en Junio último, ha sido: de 65 exámenes, 19 Sobresalientes, 25 Notables y 20 Aprobados, incluyendo en éstos 6 de Gimnasia Suspensos 1.

Para más detalles pídanse Reglamentos al Director D. Enrique Muncharaz.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.